

que la visión cotidiana proporcionada por la aplicación de las herramientas de control bibliográfico. Quien busque un manual que explique en forma rápida reglas y prácticas para la organización de la información hará mejor en no comenzar por esta obra. Pero quien esté interesado en el por qué, el para qué y el cómo de esas mismas reglas y prácticas, encontrará aquí una fuente muy valiosa.

Graciela Spedalieri

Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información  
Facultad de Filosofía y Letras- UBA

*Developing library and information center collections* / G. Edward Evans y Margaret R. Zarnosky. 4th ed. Englewood, Colo.: Libraries Unlimited, 2000. xxvi, 595 p. (Library and Information Science text series). U\$S 49.50. ISBN 1:-56308-832-0.

El desarrollo de la colección abarca diferentes sectores de las bibliotecas y en él confluyen diversos aspectos: administrativos, legales, de selección, de procesamiento, etc. Es una labor compleja y fundamental para las unidades de información. En momentos de recortes presupuestarios es necesario, más que nunca, tomar decisiones adecuadas que permitan ofrecer a los usuarios colecciones acordes con los recursos disponibles en el mercado y a sus necesidades; así como, también, brindar acceso a recursos externos a la institución. En estos últimos años han sucedido grandes cambios en la cantidad y en las formas de producir y difundir la información afectando al desarrollo de la colección. En la actualidad se deben considerar cuestiones que hace algunos años atrás eran impensables; esto justifica que, en casi 20 años, se hayan publicado cuatro ediciones de este libro, cada vez con un lapso menor entre sí. La edición que se reseña está totalmente revisada y actualizada; algunos ejemplos y apéndices que se incluían en ediciones anteriores, fueron excluidas de ésta debido a problemas de espacio y están disponibles en: <http://lib.lmu.edu/dlc4> y <http://www.lu.com>

La literatura sobre desarrollo de la colección es abundante pero, en general, aborda sólo un aspecto. En años recientes han proliferado los trabajos sobre gestión de colecciones de revistas (en papel o electrónicas), la gestión de recursos electrónicos y la influencia de los consorcios de bibliotecas en el contrato de licencias. Otros trabajos sólo tratan una tarea: la selección, la adquisición o el descarte, etc. Con el libro de Evans-Zarnosky nos encontramos frente a un manual que integra y trata todos los elementos y tareas implicados en el desarrollo de la colección.

G. Edward Evans es un renombrado becario Fulbright y consultor internacional; se desempeña como bibliotecario de la universidad y Profesor adjunto en Loyola Marymount University, Los Angeles, CA. Es autor de diversos trabajos entre los que se encuentra el libro: *Introduction to Technical Services* que ya lleva 7 ediciones; la última fue realizada junto con Sheila S. Intner y Jean Weihs

Margaret R. Zarnosky, quien se ha sumado como asistente en la presente edición de *Developing Library and Information Center Collections*, es Associate Director, Learning Resource Center, Northern Virginia Community College, Alexandria, VA.

La editorial, Libraries Unlimited, es una prestigiosa firma que, desde 1964, se dedica a la publicación de trabajos de calidad en Bibliotecología/Ciencia de la Información. Su fondo editorial es muy amplio y ofrece material para todo tipo de bibliotecas y necesidades; publica obras de referencia, textos de Bibliotecología/Ciencia de la Información, manuales prácticos y monografías para educadores en Bibliotecología, bibliotecarios en ejercicio, especialistas y docentes. En su página Web (<http://www.lu.com>) se ofrecen actualizaciones de algunos de sus libros, calendario de conferencias en las que estarán presentes, selección de recursos web, entre otras facilidades.

Según Evans: “El propósito de este libro es ayudar a los estudiantes de Bibliotecología a obtener un entendimiento general de lo que está involucrado en la construcción de una colección para una biblioteca [...] Este libro se escribió con la intención de enfatizar las similitudes entre los tipos de bibliotecas en el proceso de desarrollar una colección” (p. xx)

El libro se divide en 19 capítulos y un epílogo. Se completa con una lista de ilustraciones, prefacio a las cuatro ediciones y un índice. Cada capítulo posee la misma estructura: desarrollo del tema, resumen, notas, lecturas sugeridas. Los capítulos son los siguientes: 1. *Edad de la Información – Sociedad de la Información*, 2. *Valuación de las necesidades de información*, 3. *Políticas de desarrollo de la colección*, 4. *Proceso de selección en la práctica*, 5. *Productos de materiales informativos*, 6. *Seriadas impresas en papel*, 7. *Seriadas electrónicas*, 8. *Otros materiales electrónicos*, 9. *Información gubernamental*, 10. *Materiales Audiovisuales*, 11. *Adquisiciones*, 12. *Distribuidores y vendedores*, 13. *Gestión fiscal*, 14. *Deselección*, 15. *Evaluación*, 16. *Desarrollo cooperativo de la colección y compartir recursos*, 17. *Protección de la colección*, 18. *Aspectos legales*, 19. *Censura, libertad intelectual y desarrollo de la colección*.<sup>1</sup>

El capítulo 17. *Protección de la colección*, podría considerarse como ajeno a la problemática del desarrollo de la colección. Sin embargo, es importante tener en cuenta las precauciones básicas necesarias para que esa colección que se forma con cuidado e inversión de recursos perdure en el tiempo para generaciones futuras.

Los capítulos tienen una extensión similar, no hay un desequilibrio entre capítulos largos y breves. Sin embargo, nos encontramos con dos capítulos que tratan sobre la gestión de seriadas (capítulos 6 y 7) lo cual es reflejo de la complejidad de estos materiales y de las nuevas características que adquirieron en los últimos tiempos. En todos los capítulos lo que los autores nos ofrecen es un primer acercamiento detallado y completo al tema en cuestión, pero si se desea profundizar en la temática, se deberá recurrir a las lecturas sugeridas o a alguna otra fuente.

El libro está pensado para la comunidad bibliotecaria de Estados Unidos, por lo tanto, algunos de los capítulos tienen poca aplicación en nuestro país. Por ejemplo, el que se refiere a la legislación bibliotecaria o el relativo a la circulación de publicaciones de gobierno. Es tarea de los profesionales argentinos el complementar la información vertida por los autores con la correspondiente a nuestra realidad.

Si bien el contenido expuesto en esta obra se puede encontrar en otros trabajos, los autores logran realizar una síntesis acertada y clara que permite un acercamiento a esta problemática. *Developing library and information center collections* ha tenido y sigue teniendo gran impacto en la comunidad profesional angloparlante. Gracias a sus reiteradas revisiones y actualizaciones, el contenido de la obra sigue vigente y posee gran utilidad.

Esta obra está dirigida a estudiantes de Bibliotecología y a quienes ya están dentro del ejercicio profesional, pero recién se inician en la tarea de desarrollar colecciones. Sirve a todas las bibliotecas, aunque a veces la temática volcada en los capítulos pueda tener más aplicación en uno u otro tipo de biblioteca. "Por ejemplo, el análisis de la comunidad ha sido usado más ampliamente en bibliotecas públicas y como resultado, el capítulo 4 tiende a enfatizar el análisis de la comunidad en la biblioteca pública." (p. xx)

El estilo es claro, expositivo y muy didáctico. Abunda en recomendaciones y sugerencias. Se podría asimilar a una charla con un profesional con años en esta labor que comparte gustoso sus conocimientos y experiencias con el bibliotecario joven que recién se está iniciando.

La presentación física es sobria, pero muy cuidada. Si bien el texto podría tener un interlineado mayor, esta característica no dificulta la lectura. Todos los capítulos están ilustrados con gráficos, tablas, cuadros u organigramas que aclaran los procesos, conceptos o tareas que se explican y describen. Muchos de los gráficos son ideales para ser utilizados en el dictado de clases o conferencias; además, *Developing library and information center collections* abunda en bibliografía, cada capítulo, incluso el epílogo, están acompañados de notas (citas realizadas dentro del texto) y lecturas sugeridas; estas últimas ordenadas por tipo de biblioteca o por tema y en algunos capítulos se sugieren sitios Web.

Sin lugar a dudas, es una obra de gran utilidad que cumple con el objetivo de ser un manual orientador para quien recién comienza a desarrollar colec-

ciones. El público lector de Estados Unidos le podrá sacar más provecho que el de otros países, pero eso no se trata de una deficiencia de Evans y Zarnosky. Nos encontramos frente a un trabajo general y muy abarcativo, ampliamente recomendado como primer acercamiento a esta problemática que se adquirirá definitivamente en la práctica. El propio Evans lo señala de la siguiente manera: “El desarrollo de la colección no se aprende de manera acabada en la clase o de lecturas. Solamente a través de la práctica, corriendo riesgos y aprendiendo de los errores una persona dominará el proceso de desarrollar una colección.” (p. 25)

**Nota**

<sup>1</sup> Traducción de la reseñadora.

María Alejandra Plaza  
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas  
Facultad de Filosofía y Letras - UBA

*Information Literacy Instruction: Theory and practice* / Esther S. Grassian and Joan R. Kaplowitz. New York; London: Neal-Schuman Publishers, c2001. xxxi, 468p; 1 cd-rom. (Information Literacy Source Book). U\$S 55. ISBN: 1-55570-406-9.

El aumento del valor del conocimiento, el crecimiento exponencial de la cantidad de información disponible y el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación convergen hacia fines del siglo XX en lo que se ha denominado la «Edad de la Información» o la «Edad del Conocimiento». El gran caudal de información disponible, en diferentes formatos y soportes, de nuevas tecnologías y de distintos medios enfrenta a los individuos a un medio ambiente complejo, en el cual la incertidumbre acerca de la calidad y la fiabilidad de la información representa un arduo desafío.

En consecuencia, el sólo hecho de tener acceso a la información no es suficiente; para que un individuo pueda adaptarse y beneficiarse en la «Edad de la Información», debe adquirir habilidades que le permitan reconocer qué información necesita y cuando la requiere, cómo la busca y la evalúa y de qué modo la utiliza en forma eficiente. En este contexto surge el concepto de «information literacy» que comienza a ser utilizado, en forma reiterada, en la literatura bibliotecológica de fines de la década de los 80, principios de la década del 90.

Si bien este concepto fue enunciado por primera vez en la década del 70, a partir del 90 evoluciona y se convierte en un término predominante en el área dedicada a la educación de usuarios para la búsqueda y la utilización de la información. Asimismo, su alcance comienza a definirse desde distintos puntos de vista vinculados con las teorías y los modelos de aprendizaje y de enseñanza.

Para comprobar el desarrollo del concepto de «information literacy», basta con recordar la creación a fines de los '80 y a principios de los '90 de